

5 Días para Despertar con Cristo Jesús:

Una invitación a volver al corazón del Maestro

Guía devocional para reconectarte con el Mesías como tu Maestro Jesucristo

Querida alma amada por el Eterno:

Este recurso está diseñado para acompañarte durante cinco días de despertar espiritual, emocional y personal junto a Jesús, nuestro Mesías. Te invito a que cada día ores, leas la Palabra, escribas y actúes desde una fe sencilla pero profunda.

Día 1 - Escucha Su Voz

Versículo: Juan 10:27

Hoy empieza escuchando. Apaga el ruido externo e interno. Pide al Ruaj HaKodesh que te hable.

Oración: Padre, quiero escucharte. Saca todo ruido de mi alma. En el nombre de Jesús, amén.

Acción: Tómate 10 minutos en silencio. Escribe lo que escuchas.



Día 2 - Aprende de Él

Versículo: Mateo 11:29

Yeshúa no es solo Salvador, es Maestro. Observa su mansedumbre. Su humildad. Aprende.

Oración: Enséñame a ser como Tú, Jesús. Quiero aprender directamente de tu corazón.

Acción: Lee Mateo 5-7. Anota 3 cosas que Él te enseñe hoy.



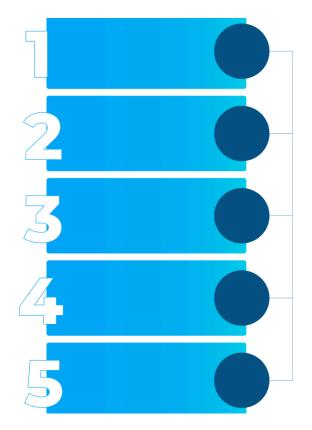
Día 3 - Camina en Fe

Versículo: Hebreos 11:6

La fe es más que creer. Es caminar, avanzar, obedecer sin ver todo claro.

Oración: Abba, dame fe activa. Quiero caminar confiando en ti.

Acción: Haz hoy algo que postergabas por miedo. Entrégaselo a Él.



Día 4 - Su Presencia Sana

Versículo: Salmo 147:3

Solo Su presencia puede tocar lo que duele en lo más profundo. Quédate con Él.

Oración: Espíritu Santo entra en mi dolor. Habita en mis grietas. Sáname.

Acción: Escribe tu herida más profunda. Luego léela en voz alta y entrégasela a Él.



Día 5 - Eres Llamado

Versículo: Isaías 43:1

No eres una casualidad. Fuiste creado, amado, llamado. ¡Él te conoce por tu nombre!

Oración: Gracias, Mi Cristo amado por llamarme por mi nombre. Heme aquí.

Acción: Declara en voz alta: 'Soy llamada. Soy amada. Soy tuya, Abba.'



"Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas."

Mateo 11:29

Conocerlo no es memorizar versículos, es dejar que Su Palabra te atraviese, te sane, te levante. Es leer la Biblia como si Él estuviera sentado a tu lado, hablándote como a un discípulo amado.

Es orar no como ritual, sino como conversación con tu mejor amigo, con tu Padre, con tu Salvador.

Por: Xiomara Quiñónez V.

CEO - La Belleza de lo Simple Consejera Espiritual